



Estudio Para Grupos de Crecimiento

ESTUDIO 1371

Brisas

DIOS TIENE CUIDADO DE NOSOTROS

La ansiedad y la preocupación son ataques a la mente destinados a distraernos de servir al Señor. El enemigo también emplea estos dos tormentos para aplastar nuestra fe, de modo que nos desanimesmos y no vivamos en victoria.

Algunos tenemos un problema tan grande con la preocupación que podemos decir que somos adictos a preocuparnos. Si no tenemos algo propio por qué preocuparnos, nos preocupamos por la situación de alguien más. Cuando estamos constantemente preocupándonos por algo, jamás disfrutaremos de la paz que Jesús nos ha comprado con Su muerte en la cruz. Es imposible preocuparnos y vivir en paz al mismo tiempo.

Definiendo la palabra “preocupación”

El diccionario define el término preocuparse como sigue: “Ocupar el pensamiento en algo que produce temor, ansiedad. Sentirse inquieto o ansioso”. También podemos definirlo como atormentarnos nosotros mismos con pensamientos perturbadores.

Mateo 6:25-34 es una excelente Escritura para leer cuando sentimos que se nos avecina un “ataque de preocupación”. **(Leer el pasaje).**

¿NO ES LA VIDA MAYOR QUE LAS COSAS?

“Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis, No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?” Mateo 6:25

Nos haría mucho bien a todos el dedicar algún tiempo a observar los pájaros. Eso es lo que nuestro Señor nos dijo que hiciéramos. Si no todos los días, al menos alguna que otra vez nos hace falta observar y recordarnos a nosotros mismos lo bien cuidados que están los pájaros. Literalmente no saben de dónde vendrá su próxima comida; sin embargo, nunca veremos a un pájaro posado en una rama con un colapso nervioso a causa de la preocupación.

La enseñanza de Jesús aquí es muy simple: “¿No valen ustedes más que un pájaro?” Aunque estemos luchando contra una baja estima propia, seguramente podemos creer que valemos más que un pájaro, y ver lo bien que nuestro Padre Celestial cuida de ellos.

¿QUÉ GANAMOS CON PREOCUPARNOS?

“Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?” Mateo 6:27

Muy pronto se hace evidente que la preocupación es inútil. No resuelve nada bueno. Si es así, entonces, para qué preocuparnos, ¿por qué estar ansiosos? Por qué no empezar a confiar en el Señor y realmente poner todas nuestras cargas en Él? Es importante no olvidar nuestras responsabilidades como individuos, ya que cada miembro de la familia tenemos nuestras responsabilidades. Pero aquí el pasaje habla de aquellas cosas que tal vez ya estén fuera de nuestro alcance y el Señor nos habla de poder confiar en Él.

¿PARA QUÉ ESTAR ANSIOSOS?

“Y por el vestido, por qué os preocupáis? Mirad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan; pero os digo que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de éstos. Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?” Mateo 6:28-30

Usando la ilustración de una de Sus creaciones, Jesús hace evidente que si una flor, que nada hace, puede ser tan bien cuidada y lucir tan bien, que sobrepasa incluso a Salomón en toda su majestad, nosotros con toda seguridad podemos creer que nos cuidará y nos proporcionará todo lo que nos haga falta.

BUSQUEMOS A DIOS

“Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas estas cosas. Pero buscad primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6:32-33

Las personas sin Cristo buscan conseguir cosas, pero nosotros, los creyentes, hemos de buscar al Señor. Él ha prometido que si hacemos eso, nos añadirá todas esas cosas que sabe que nosotros necesitamos. Debemos aprender a buscar el rostro de Dios y no Su mano, pues sabe las cosas que necesitamos antes de que las pidamos. Si sencillamente le hacemos saber nuestras peticiones, nos las concederá a Su tiempo. La preocupación no ayudará a nuestra causa en absoluto. De hecho, obstaculizará nuestro progreso.

TOMEMOS LOS DÍAS UNO POR UNO

“Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástate a cada día sus propios problemas.” Mateo 6:34

Podríamos describir la preocupación o la ansiedad como gastar el día de hoy tratando de resolver el de mañana. Aprendamos a emplear el tiempo que Dios nos ha dado para lo que lo destinó. No malgastemos el día de hoy preocupándonos por el de mañana. Tenemos bastantes cosas entre manos hoy que necesitan nuestra atención. La gracia del Señor será en nosotros para manejar lo que nos haga falta hacer hoy, pero la gracia de mañana no vendrá hasta que llegue mañana, así que no malgastemos el día de hoy.

ECHEMOS TODA NUESTRA ANSIEDAD SOBRE DIOS

**“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.”
1 Pedro 5:6-7**

Cuando la vida trate de cargarnos con tantos problemas, tenemos el privilegio de ponerlos sobre el Señor. La palabra “echar” en realidad quiere decir lanzar o tirar. Hoy podemos lanzarle o tirarle nuestros problemas, Él puede recibirlos y sabe qué hacer con ellos.

Este pasaje nos enseña que humillarnos es no preocuparnos. Los que nos preocupamos todavía pensamos que de alguna manera podemos resolver nuestro propio problema. La preocupación tiene la mente corriendo en círculos tratando de encontrar una solución a su situación. El hombre orgulloso está lleno de sí mismo, mientras que el hombre humilde está lleno de Dios. El hombre orgulloso se preocupa; el humilde, espera.

Únicamente el Señor puede liberarnos, y Él quiere que lo sepamos, así que en cada situación nuestra primera respuesta es apoyarnos en Él y entrar en Su reposo.